

SE AGRAVA LA CRISIS EN FRANCIA E ITALIA

del MRP, no es más que un insu-

Los comentaristas de los asuntos internacionales norteamericanos que responden a la política del Departamento de Estado norteamericano, están presentando los acontecimientos que se están sucediendo en Francia e Italia como la obra de los comunistas con objetivos claramente definidos.

Sin embargo, no logran esos comentaristas ponerse de acuerdo sobre el supuesto objetivo perseguido por los comunistas en esos países.

Uno, como Walter Lippman, estiman que el objetivo básico de la agitación que supuestamente realizan los comunistas en Italia y Francia es desprestigiar los gobiernos de ambos países, destinados a conducir el Plan Marshall, para derrotar el plan mismo.

Otros, incluyendo en esta categoría a algunos congresistas norteamericanos afectados por un temor insuperable, estiman que los comunistas se proponen realizar una revolución en Italia y Francia para tomar el poder.

Para otros, estrechamente ligados a los círculos fascistas, los acontecimientos de Italia y Francia son la señal de una revolución en todo el Occidente de Europa, encabezada por el Buró de Información de Belgrado. Eso es lo que ha dicho, por ejemplo, el virrey de España, Franco, tomando el argumento favorito de los de las derechas bajo la jefatura de De Gaulle, aunque pretendiera fascista, ha iniciado una nueva ola represiva en el interior de España que le ha costado la vida a varios antifranquistas y ha replegado las cárceles con cientos de simples demócratas españoles.

11

Todo este escarceo histórico está destinado a ocultar ante la opinión pública mundial las verdaderas causas y motivos que han impulsado en los dos países europeos mencionados los acontecimientos que han concentrado en estos momentos la atención de todos los pueblos.

En realidad, los acontecimientos franceses e italianos, aunque tienen diferentes características y motivos específicos, representan una gigantesca lucha entre las fuerzas de la democracia y la reacción.

Los comentaristas que hemos mencionado al comienzo se han colocado, siguiendo los dictados del Departamento de Estado nor-

eamericano, al lado de la reacción.

En Francia, el gobierno de Ramadier había fracasado rotundamente con su política antipopular que tenía como objetivo abrir el camino al poder de la reacción degollista francesa.

La constitución de un nuevo gobierno, encabezado por Schuman, y de los trabajadores de usar instrumento de transición, para dar paso a los elementos degollistas al poder.

Los líderes socialistas han estado dentro de la trama. No han querido ellos directamente entregar el poder a los degollistas para mantener su influencia sobre ciertos sectores populares de Francia, pero han facilitado la formación de un gobierno que podrá hacerlo fácilmente por sus conexiones con De Gaulle.

Que éste es el objetivo de la política norteamericana queda demostrado con los recientes movimientos del Departamento de Estado alrededor de De Gaulle.

Fuentes bien informadas han hecho público que algunos agentes norteamericanos se han entrevistado con De Gaulle antes de que se iniciara la crisis del gabinete de Ramadier.

Hoy se publica en la prensa un cable según el cual el Departamento de Estado, que mantenía aparentemente una actitud de reserva ante De Gaulle, ahora considera que es el hombre que podría afrontar la crítica situación de Francia. Como argumento básico para apoyar a De Gaulle, el Departamento de Estado aduce que éste estaría conforme con la reconstrucción de Alemania.

Ramadier provocó las huelgas

que actualmente sostienen los trabajadores franceses y creó las condiciones para el agrupamiento coherente su gobierno en una posición aparentemente centrista.

El aumento constante de los precios, seguido de una política de congelación de los precios, ha conducido a los trabajadores franceses a la desesperación y la necesidad de imponer con su lucha el aumento de salario indispensable para no perecer de hambre y suicidarse en la miseria. Ramadier cumplió fielmente las órdenes de Washington, interesado en provocar la crisis interna en Francia que le permita llevar al poder a un "hombre fuerte," con vistas a la realización del Plan Marshall. El Departamento de Estado se ha convencido que De Gaulle es el hombre que los imperialistas norteamericanos necesitan en Fran-

cia para tratar de aplastar la resistencia popular contra el sometimiento de la nación francesa a la política exterior norteamericana. Según el Departamento de Estado, De Gaulle es el hombre que puede conducir a Francia por una política de abierta hostilidad hacia la Unión Soviética y las nuevas democracias, indispensable para los planes guerreristas norteamericanos.

111

En Italia la política de De Gasperi dirigida al estímulo de los elementos fascistas para utilizarlos contra las izquierdas, ha traído como consecuencia la necesidad de mejores armas para defender sus organizaciones y partidos.

Las huelgas y movimientos populares en Italia, durante los cuales las masas han enfrentado las provocaciones fascistas, son la respuesta lógica de los trabajadores a los constantes atentados y asaltos terroristas fascistas que han costado la vida a más de un dirigente sindical.

El escándalo que ha formado la prensa norteamericana sobre los acontecimientos tiene un claro y definido objetivo: buscar una justificación para mantener sus tropas en Italia. La supuesta revolución próxima en Italia, "descubierta" por algunos congresistas norteamericanos está destinada a proporcionar el pretexto para no evacuar las tropas norteamericanas que de acuerdo con el tratado de paz ya debían de estar en camino hacia su tierra natal.

El reciente programa de ayuda a los gobiernos de Italia, Francia y Austria, llevado al Congreso norteamericano, ha sido y es el medio de persuasión utilizado por el Departamento de Estado norteamericano para lograr la imposición de su política en esos países.

Hay una conspiración contra Francia, contra Italia. Su centro está en Washington y sus dirigentes en las esferas gubernamentales norteamericanas. Los pueblos de ambos países están defendiendo la patria, tratando de salvar la democracia y la libertad de la amenaza de esa conspiración.

(VIENE de la Pág. OCHO)

EN LAS FINCAS DE.....

sos, la culpa no es de los peroseros de la Compañía, sino de empleadillos que tienen la piel igual a nosotros y hablan el mismo idioma. Genet que cuando se siente ganando una peseta más, cree que ya se ha vuelto intimo de Mr. Truman y que ya tiene que proceder contra un movimiento sindical que inclusive tiene buenas relaciones con la Compañía. El Sindicato Bananero ha procedido siempre, en sus relaciones obrero patronales, con toda inteligencia y amplitud. Eso le consta a la misma gerencia de la Compañía y a los mismos peroseros. Sin embargo constantemente el Sindicato siente la mano injusta de la Compañía, presionando a los trabajadores porque éstos ejercen un derecho que les da nuestra constitución política y lo peor es que en muchos casos, como el comentado, resulta que los culpantes pueden ser mandadorcillos, taim güppers y formans que actúan oficialmente.

LA CONFERENCIA DE 'EMPLEO Y COMERCIO'

SIRVE PRIMORDIALMENTE A LOS PROPOSITOS EXPANSIONISTAS DE LOS CIRCULOS IMPERIALISTAS NORTEAMERICANOS

El viernes 21 de noviembre se inauguró en el país existe una gran ignorancia sobre La Habana, Cuba, la Conferencia de Comercio y Empleo de las Naciones Unidas. Como vamos a reproducir el Editorial publicado por nosotros en el diario habanero HOY, con motivo de la Asamblea afectarán inevitablemente nuestra inauguración de la Conferencia.

En el día de hoy quedará inaugurada en nuestra capital la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Empleo.

El gran número de naciones que participan en la Conferencia, los problemas económicos que en la misma serán tratados y la gran propaganda que la ha precedido, han despertado natural interés público, agudizado por el hecho de que nuestro país participa en este evento y es sede de él.

¿Cuáles son los objetivos y los resultados que pueden esperarse de esta Conferencia para nuestra patria y para el mundo?

La pregunta no es ociosa y requiere una respuesta a fondo. La Conferencia servirá para constituir una Organización Internacional de Comercio y para aprobar una Carta o código de reglas que se aplicarán como un patrón común — no importa las diferencias que acusen las economías de los distintos países — al comercio internacional de todas las naciones que la integran.

El objetivo oficialmente señalado a la futura Organización Internacional de Comercio y a su Carta es el de "promover la expansión del comercio internacional y mantener altos los niveles de producción y de empleo en todos los países". Tales bellas propositos serían dignos de aplauso si los objetivos verdaderos de la Conferencia no fueran otros muy distintos.

La realidad es que la Conferencia sirve primordialmente a los propositos expansionistas de su comercio exterior y de dominio económico mundial que siguen los Estados Unidos de Norte América, iniciadores y promotores de este evento.

Los puntos centrales de la Carta de Comercio que será discutida en La Habana: reducción de las tarifas de aduana, eliminación de los preferenciales arancelarios, protección a las inversiones de capitales extranjeros y al libre comercio, de los países que de grado o por fuerza integren la organización de los que se quede fuera de ella, persiguen el propósito de abrir camino a las mercancías norteamericanas en los mercados exteriores a costa de sus competidores, aislar a los países que están bajo la órbita imperialista para impedir la diversificación de su comercio y de sus economías, y acentuar su dependencia de Washington y de Wall Street.

Con la reducción de las tarifas se ataca directamente a las industrias y la producción agrícola doméstica de los países que participan o se vean obligados a participar en el acuerdo y con la eliminación o reducción de las preferencias se persigue el desplazamiento por los productos yanquis de los competidores, de los mercados protegidos donde hoy colocan sus exportaciones.

Esos propositos se han ido abriendo paso, no sin gran resistencia por parte de los países con economías débiles o insuficientemente desarrolladas — los cuales es indudable que han conseguido arrancar algunas concesiones — en las reuniones preliminares de Londres y Ginebra. En La Habana se ha de librar ahora la batalla final entre los propositos de los grandes monopolios yanquis de dominación del comercio mundial y el interés de cada país de defender su independencia y sus posibilidades de progreso económico.

Este es el cuadro real que nuestro país tiene que afrontar en la Conferencia de La Habana, obligado a participar en ella por la dependencia actual de su comercio exterior y de su vida económica de los Estados Unidos y del mercado capitalista mundial.

Sólo estando consciente de los gravísimos peligros que para nuestra independencia y nuestra economía encierra la Conferencia y sólo con una inquebrantable decisión de cumplir el deber insoslayable de defender el patrimonio nacional frente a todos los asaltos imperialistas, uniéndolo sus esfuerzos con los de otros muchos países en similar trance al nuestro, podrá la representación cubana llenar su misión, como ya hizo en Ginebra, pese a la ninguna o casi ninguna atención que le prestó el gobierno, cada vez más fracasado en sus maniobras perturbadoras y continuistas.

Como vemos, ni nuestra patria ni el mundo deben alimentar ilusiones rosáceas acerca de esta Conferencia que se anuncia con tan bellas declaraciones. Por el contrario, ella representa para cada país una oportunidad de lucha por su porvenir tanto como un peligro agudo para su progreso económico, para sus niveles de empleo y para su independencia política.

Los delegados de nuestro país deben estar en esta reunión internacional, como cubanos, dispuestos a dar una batalla por la economía de nuestra patria, en conjunción con las delegaciones de los otros países latinoamericanos y los que tengan un desahogado interés económico, necesidades, aspiraciones e intereses similares a los nuestros.

PABLO AGUILAR. (VIENE de la Pág. UNO) —

te las continuas campañas económicas realizadas por nuestro Partido, no sólo ha mantenido al día el pago del periódico, sino que también ha logrado abonar fuertes sumas a las deudas creadas por la Sección, mencionada, desde en tiempos en que él ejercía ese cargo.

La Administración lo pone como ejemplo para todos aquellos responsables que por diversas fallas, tienen deudas pendientes, con lo cual, como todos lo comprenden, perjudican al Partido y a la clase trabajadora.

Esperamos que el compañero Pablo Aguilar encuentre émulos entre las Secciones morosas.

Continuando por este lider corrupto